

Discurso Rector, Dr. Rodrigo Vidal Rojas

Aniversario 108 Facultad de Ingeniería

23.10.2024 (10.30 horas) - Aula Magna

-

Imaginen un desfile de antorchas, avanzando por la Alameda hasta llegar a un costado del cerro Santa Lucía.

El episodio se relata en el Libro 100 años de la Facultad de Ingeniería. La idea era concitar apoyo a través de la creatividad, para instalar en la opinión pública la necesidad de una universidad industrial, que más tarde sería conocida como la Universidad Técnica del Estado.

Imagínense, ahora, un desplazamiento desde la calle Santo Domingo hasta nuestro campus, con los camiones y carretas más viejos de la Vega Central. La procesión contaba con carros alegóricos y estudiantes vestidos de una forma bastante original. Se trataba de la mudanza que lideran estudiantes de la antigua Escuela de Ingenieros Industriales, en 1962. Como sus instalaciones se hacían insuficientes, producto de una matrícula en aumento, tuvieron que trasladarse hacia un nuevo hogar en la UTE.

Todas estas situaciones son relatos sobre el siglo pasado, y fueron lideradas por generaciones a las que nuestra actual comunidad de la Facultad de Ingeniería debe su origen, tradición y herencia centenaria. Es el ingenio lo que ha hecho a esta universidad superar los obstáculos, y hacerse un nombre y un camino en nuestro país.

Muy buenos días a todas y todos quienes componen la más grande y antigua Facultad de nuestra Universidad de Santiago de Chile.

Saludo a su Decano, Doctor Cristián Vargas Riquelme. Por su intermedio, felicito a toda la comunidad de esta Unidad Académica Mayor, quienes se desempeñan en sus distintos vicedecanatos, centros, unidades, laboratorios y departamentos.

Aprovecho de saludar a las autoridades que nos acompañan en esta ceremonia. En particular, a Juan Carlos Barros Monge, presidente del Instituto de Ingenieros de Chile, institución que destacó a nuestras egresadas y egresados, por su excelencia y compromiso social; y a Sergio Contreras Arancibia, primer vicepresidente del Consejo Nacional del Colegio de Ingenieros de Chile. Nos honran con su presencia en esta jornada.

A esta hora debería estar en la sesión mensual del Consorcio de Universidades Estatales de Chile (CUECH) en Valparaíso. Pero no he querido que, por la misma razón del año pasado, no pueda estar en esta ceremonia que es muy importante para mí.

Este año, se cumplen 108 años de nuestra Facultad de Ingeniería. Sus orígenes se remontan al Decreto número 262, del 15 de mayo de 1916, que crea el Estatuto de Enseñanza Industrial y que impulsa el desarrollo de la ingeniería en Chile, constituyéndose en pilar fundamental que sustenta a esta Unidad Académica Mayor.

Sin embargo, sus raíces profundas se encuentran en la Escuela de Artes y Oficios de Santiago (1849), en las Escuelas de Minas de Copiapó (1857), La Serena (1887) y Antofagasta (1918), y las Escuelas industriales de Concepción (1905), Temuco (1916) y Valdivia (1934) y, ciertamente, en la Escuela de Ingenieros Industriales de Santiago (1940), instituciones que dieron nacimiento a la Universidad Técnica del Estado en 1947, junto al Instituto Pedagógico Técnico.

Desde entonces, transcurre una historia marcada por no pocos obstáculos, dificultades a las que nuestros predecesores nunca cedieron, convencidos de la calidad de nuestra docencia y la necesidad de que Chile contara con profesionales con el sello de nuestra formación.

La historia de la ingeniería en nuestra casa de estudios ha sido marcada por personajes emblemáticos, muchos de los cuales dan nombre a los distintos espacios que conforman nuestra universidad: Enrique Fröemel, Armando Quezada, Enrique Kirberg o Eduardo Morales, por sólo nombrar algunos.

Desde la Escuela de Ingenieros Industriales, que proporcionaba formación en las especialidades de mecánica, electricidad, metalurgia, química y minas, esta unidad fue madurando a nivel organizacional. Ya en el año 1972, surge formalmente como Facultad, siendo de las primeras en nuestra universidad.

La Facultad de Ingeniería de la Universidad de Santiago de Chile ha batallado desde siempre contra la adversidad, y ha obtenido frutos de dichas batallas, las cuales ha ganado no sin esfuerzo. Hoy, cuenta con más de 20 programas de pregrado y más de diez mil estudiantes, cifra que adquiere valor si pensamos que, en 1950, había sólo 161 matriculados.

Además, desde su primer programa de postgrado, el Magíster en Ciencias Aplicadas, hoy cuenta con programas de doctorado, además de magísteres académicos y profesionales, todos acreditados, y una oferta en educación continua que se ajusta a las necesidades actuales que nos impone la sociedad.

Son múltiples las noticias positivas que diariamente nos aporta la Facultad de Ingeniería. En honor al tiempo, no puedo detenerme en cada una de ellas. Sólo mencionaré algunas, para ejemplificar el compromiso de esta Unidad Académica Mayor con la investigación, y con los temas que más urgen en nuestro presente, de cara al futuro.

El proyecto Ingeniería 2030, mejoras en infraestructura y programas que trabajan en líneas de investigación como modelamiento matemático, inteligencia computacional, big data, litio, gestión ambiental y economía circular, son algunas de las iniciativas que aportan estructuralmente a nuestra institución.

No obstante, también hay noticias que hemos conocido en el último tiempo y que aportan, sin duda, al posicionamiento de nuestra Facultad en el medio externo. Por ejemplo, en materia de Inteligencia Artificial y robótica, a través de ATOM, que se ha paseado por canales de televisión, atrajo las miradas de Puerto Ideas y del primer Neurofest organizado por la Universidad de Chile y la Usach, y se ha fotografiado, incluso, en Congreso Futuro, ni más ni menos que con el Presidente de la República, Gabriel Boric.

ATOM también estuvo presente en la segunda Jornada de Neurociencia e Inteligencia Artificial, organizada por la Facultad de Ingeniería y la Facultad de Ciencias Médicas, para impulsar esta instancia multidisciplinar, que convocó a representantes de instituciones públicas y privadas, y que permitió abordar los desafíos que impone el cambio tecnológico en los tiempos que corren actualmente.

Hablando de incidencia en la política pública, no podemos dejar de mencionar la organización del segundo Congreso de Gobierno Abierto LATAM 2024, que a través de ponencias de académicas, académicos, investigadoras, investigadores y estudiantes de pre y postgrado, puso sobre la mesa la importancia de fortalecer la transparencia, la innovación, la tecnología y la participación ciudadana en el funcionamiento de las instituciones. También la pertinencia e impacto del proyecto: "Desarrollo e implementación de un marco de referencia geodésico cinemático para la Minería de Chile, orientado a la optimización de sistemas globales de navegación por satélite (GNSS) en tiempo real y postproceso".

Y si hablamos de iniciativas con impacto que se trabajan en esta Facultad, no podemos dejar pasar proyectos como el primer cargador de vehículos eléctricos desarrollado en nuestro país, para contribuir a la Estrategia Nacional de Electromovilidad y a la meta de contar con un parque automotor 100% eléctrico al año 2035.

Podría extenderme mucho más en todo lo que hace la Facultad en apoyo a sus estudiantes, a través de programas como Lions Up o becas de financiamiento a proyectos de tesis; en el ámbito de la internacionalización, o en términos de movilidad estudiantil. Como he dicho, la Unidad es grande, y sería pretensioso para mí poder abarcar todo su quehacer en una sola intervención.

Sólo quiero decirles que, en momentos en que se discute un nuevo Financiamiento a la Educación Superior, proyecto que fue firmado en nuestra universidad, debemos seguir visibilizando la importancia de contar con recursos estructurales, para desarrollar más investigación en universidades estatales como la nuestra. Tenemos todas las capacidades para hacerlo, y la Facultad de Ingeniería, a todas luces, es una muestra palpable de ello.

Para finalizar, quiero citar las palabras del Decano Vargas en una columna en el sitio Web de la Facultad. Afirma el Decano: “es momento oportuno para reflexionar sobre el momento crucial que vive la disciplina, pues el avance de esta tecnología (refiriéndose a la IA) nos exige agilidad, coordinación y convicción para afrontar este imponente desafío”.

Efectivamente, nuestra sociedad mundial y chilena se encuentra en medio de una transformación tecnológica de grandes proporciones, y nuestras universidades deben enfrentar con creatividad esta transformación en la docencia, la investigación, la innovación y la vinculación con el medio. Nuestra Facultad de Ingeniería tiene la historia, las capacidades y la inteligencia humana para liderar este desafío tecnológico en Chile. No tengo la menor duda de que nuestra Ingeniería es la mejor Facultad de este país.

Pero no es suficiente con serlo, también debemos evidenciarlo en todos los ámbitos disciplinarios de la diversidad de la Ingeniería. Chile debe conocer lo que hacemos, debe nutrirse de nuestra investigación, innovación y creación en ingeniería, debemos grabar en la memoria colectiva de nuestro país y más allá de nuestras fronteras la calidad de nuestra Facultad de Ingeniería. Eso se llama posicionamiento

estratégico. No se trata de ser mejores, porque ya lo son. Se trata de que aquellos que toman decisiones en el país, en el Estado, en la empresa privada, en la industria, en la sociedad civil, lo sepan. Para ello, díganme qué es lo que quieren posicionar a nivel país y más allá de nuestras fronteras, cuenten con mi compromiso para liderar ese desafío.

Termino estas palabras, señalando que aún quedan otros desafíos pendientes en los cuales puede contribuir decididamente la Facultad de Ingeniería de nuestra universidad. Por ejemplo, reduciendo brechas de género en todos los ámbitos de su quehacer. El desafío es grande, pero impostergable, sobre todo, por la carga histórica asociada a la formación ingenieril.

Sé que la Unidad ya es consciente de este problema que, por supuesto, no sólo afecta a la Usach, sino que adolece de alcance nacional. Por eso, estoy seguro que las múltiples iniciativas que se han impulsado seguirán sosteniéndose en el tiempo. Cuenten con esta Rectoría, para respaldar y seguir incentivando la participación de más mujeres en este trascendente campo disciplinar. Su participación y su aporte, sin lugar a dudas, son fundamentales.

Finalmente, tenemos una misión con nuestras generaciones presentes y futuras, avanzando hacia el desarrollo sostenible de la sociedad. Lo hemos asumido, a través de la incorporación del Área de Sostenibilidad a la Dirección de Desarrollo Institucional de nuestra Prorectoría, y somos parte de redes que trascienden nuestros muros como plantel.

La Facultad en esto es clave, a través de su formación y su investigación. Hoy, más que nunca, necesitamos de ustedes para transmitir al país que somos puntal en

esta materia y que debemos avanzar urgentemente, porque no tenemos mucho tiempo más. Debemos actuar ahora, y desde la academia, con la ingeniería, lo podemos demostrar.

Que tengan todas y todos ustedes un muy feliz aniversario número 108. Larga vida a la Facultad de Ingeniería de nuestra universidad.